

Cursos sobre TÉCNICA BELENÍSTICA

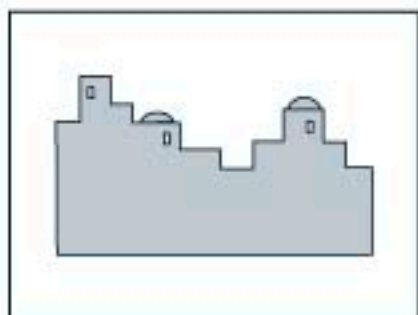
CONSTRUCCIÓN DE CASAS en la lejanía

Consideraciones previas:

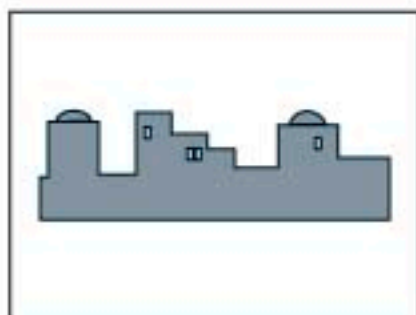
Los conjuntos en la lejanía, no requiere de un trabajo minucioso en su elaboración, ya que dada la distancia a la que se encuentra, vagamente se llega a apreciar una simple silueta.

Para ello basta con realizar varias siluetas de edificios, que superpuestas unas con otras, logren un efecto de conjunto.

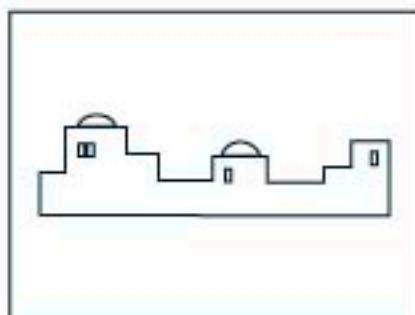
Debemos pintarlas con colores muy claros, prácticamente que se confundan con el color del paisaje, dada la lejanía no es conveniente iluminarlas.



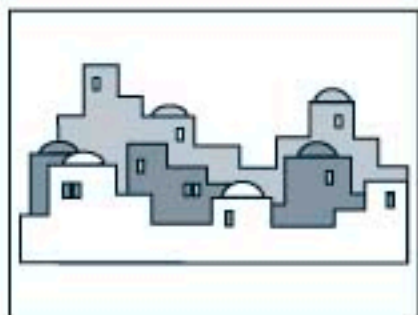
Dibujamos, sobre una plancha de porexpán de 1 ó 2 cm., diferentes siluetas de fachadas.



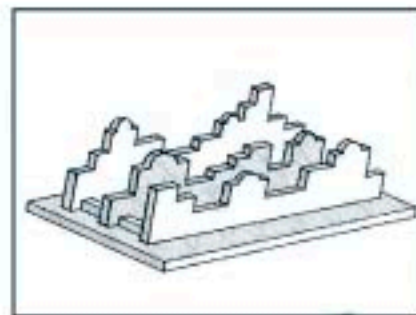
Los planos que coloquemos atrás deben ser más altos que los de delante, pero con proporciones de ventanas y anchos de fachada más pequeñas.



Cortamos con una cuchilla y la ayuda de una guía, las líneas dibujadas de cada silueta. Conviene repasar los cortes para no torcer el corte del porexpán.



Una vez cortadas las planchas, procederemos a superponer las diferentes planchas, logrando un conjunto armonioso.



Para lograr un mayor efecto de profundidad y relieve, separaremos las planchas unos centímetros, en función del tamaño del conjunto.



Por último pintaremos el conjunto con tonos muy claros, que logren fundirse visualmente con el horizonte.



La casa sencilla. Era el tipo de casa más común, en el que vivía la mayor parte de la población. Consistía en un edificio cuadrangular unido generalmente a un patio exterior, donde se realizaban algunas de las tareas domésticas; el interior podía estar dividido en dos o más habitaciones. Su tamaño podía oscilar entre 20 y 200 m², pero la mayor parte de estas viviendas tenían unas dimensiones reducidas. Las casas de este tipo que se han encontrado eran de piedra o bien estaban excavadas en la roca, pero probablemente no eran las únicas, ni siquiera las más comunes.